

# Etrusco \**huσ*, *huσ(i)ur*: ¿un préstamo del griego ἕς / ὑς?<sup>1</sup>

Roberto López Montero

Universidad Pontificia de Comillas  
Universidad Eclesiástica San Dámaso  
rlopezcm@sandamaso.es



Recepción: 31/01/2011

## Resumen

En este artículo, se plantea la posibilidad de relacionar el término etrusco \**huσ*, *huσ(i)ur* con el griego ἕς / ὑς. Aparte de la semejanza fonética y de la equivalencia semántica, existen otros elementos que permiten sugerir que el etrusco \**huσ*, *huσ(i)ur* puede ser considerado un préstamo del griego ἕς / ὑς. La comparación interna y los apoyos epigráficos pueden favorecer dicha intuición.

**Palabras clave:** etrusco; préstamos; epigrafía; léxico de parentesco.

**Abstract.** *Etruscan* \**huσ*, *huσ(i)ur*: *a loanword from Greek* ἕς / ὑς?

In this paper, the author suggests the possibility of relating the Etruscan term \**huσ*, *huσ(i)ur* to Greek ἕς / ὑς. Apart from the phonetic similarity and the semantic equivalence, there exist other elements which allow to suggest that the Etruscan term \**huσ*, *huσ(i)ur* can be considered a loanword from Greek ἕς / ὑς. Internal comparison and epigraphic supports can favor the abovementioned intuition.

**Keywords:** Etruscan; Loanwords; Epigraphy; Lexicon of Kinship.

## Sumario

- |   |   |
|---|---|
| 1. Introducción   | 4. Posibilidades de relacionar * <i>huσ</i> , <i>huσ(i)ur</i> con el gr. ἕς, ὑς |
| 2. Doble terminología para la filiación masculina en etrusco                  | 5. Conclusiones   |
| 3. Consideraciones en torno al término etrusco * <i>huσ</i> , <i>huσ(i)ur</i> | Referencias bibliográficas  |

1. Agradezco sinceramente la supervisión que el Dr. Rafael Jiménez Zamudio (UAM) y el Dr. Félix Piñero Torre (UCM) han hecho de este artículo.

## 1. Introducción

El etrusco, siempre renqueante a la hora de ofrecer a los investigadores sus secretos, no deja de fascinar por la cantidad de aproximaciones filológicas con que puede ser abordado. No vamos a detenernos en ello aquí, pero sí quisiéramos partir de un aspecto que, desde nuestro punto de vista, a veces ha sido mal enfocado: el de las semejanzas, sobre todo fonéticas, que existen entre términos etruscos y términos de lenguas circundantes. Sugerimos este mal planteamiento porque se corre el riesgo de utilizar esas palabras similares para establecer relaciones genéticas entre las distintas lenguas<sup>2</sup>. No se contempla con suficiente rigor la categoría de «préstamo», que podría iluminar tal semejanza. Consideramos poco fructífero este esfuerzo en el caso que nos ocupa, por lo que renunciamos, ya desde ahora, a sacar conclusiones ulteriores en este sentido.

Sabemos que hablar de préstamos, y especialmente en el caso del etrusco, podría conllevar cierto apriorismo metodológico y dar por sentado que lo que consideramos «préstamo» no pueda pertenecer a un estadio común anterior. Este hecho, sin embargo, no nos desanima a recoger alguna intuición que nos parece válida en sí misma. Existen estudios sobre términos etruscos en latín<sup>3</sup>. También se han hecho interesantes identificaciones de palabras latinas que han aparecido en etrusco, sobre todo en inscripciones de época reciente. Nos referimos, en este último caso, no sólo a préstamos léxicos, sino también a aspectos morfológicos o sintácticos<sup>4</sup>. Pero faltan quizá estudios modernos que traten de las categorías lingüísticas etruscas que puedan relacionarse con el griego. De hecho, desde la clásica obra de Carlo de Simone *Die griechischen Entlehnungen im Etruskischen*, no han aparecido apenas referencias en este sentido<sup>5</sup>.

Nosotros, aquí, planteamos la posibilidad de que los términos etruscos \**huo* ‘hijo’ y *huo(i)ur* ‘hijos’ pudieran ser un préstamo del griego ὕς / ὕς, de idéntica significación. Somos conscientes de que el valor tan básico de estos términos dificulta la transferencia entre lenguas, pero las condiciones que confluyen en este preciso contexto nos animan, al menos, a plantearlo como sugerencia.

Advertimos, por otro lado, de que seguimos —aunque nos parezca excesivamente complicada— la transcripción de las sibilantes que ofrece Rix en sus *Etruskische Texte*<sup>6</sup> y nos servimos, por tanto, de la variedad de grafemas que utiliza para las mismas. Tenemos en cuenta, sin embargo, las directrices de los etruscólogos a la hora de clasificarlas. En las inscripciones de Tarquinia (Ta) y Volsinii (Vs), pertenecientes a Etruria central, se usa la sigma de tres trazos para la sibilante fricativa dental —transcrita como *s*— y el sade para la sibilante fricativa palatal —transcrita como *σ*—. En el caso de las inscripciones de Perugia (Pe), el

2. Esta ha sido la causa de que obras con este perfil apenas hayan tenido repercusión en la crítica moderna. Cf. así, entre otras, COLI (1947), PITTAU (1997) y SMERANO (2003).

3. Por ejemplo: CARNOY (1956), WATMOUGH (1997) y D’AVERSA (2003).

4. Cf. BENELLI (2007: 37).

5. DE SIMONE (1968). Véase también DE SIMONE (1972) en *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt* I/2.

6. RIX (1991a y 1991b).

valor de dichas letras etruscas es exactamente el opuesto, por eso en Pe 5.1 y Pe 0.4 Rix usa  $\sigma'$  para indicar el valor palatal de la consonante. La  $\sigma'$  de *huσ' iur* es palatal<sup>7</sup>.

## 2. Doble terminología para la filiación masculina en etrusco

La epigrafía etrusca nos ha desvelado un doblete terminológico para expresar al «hijo»: *clan* y \**huσ* en sg., o *clen(i)ar* y *huσ(i)ur* en pl. Aunque algunos autores han traducido *huσ(i)ur* como «muchachos»<sup>8</sup>, se puede constatar la equivalencia semántica entre ambos términos, ya que aparecen en idénticos contextos.

La tumba familiar tarquiniese de los *spitu*, cuyos epígrafes funerarios pueden datarse todos ellos en el siglo III aC<sup>9</sup>, ofrece suficientes criterios de verificación en este sentido:

Ta 1.164 [psep III]: *spitus · larθ · larθαl · svalce · LXIII <sup>2</sup>huσur · maχ · acnanas · arce · manim <sup>3</sup>mlace · farθne · faluθras* «Larth Spitus, hijo de Larth, vivió 63, engendró cinco hijos, finó con buen ánimo de Faluthras (?)»<sup>10</sup>.

Ta 1.165 [psep III]: *spitus : vel : larθαl : svalce : avil : XVIII* «Vel Spitus, hijo de Larth, vivió 18 años».

Ta 1.166 [psep III]: *catni · σεθρα : puia · amce <sup>2</sup>spitus larθαl · svalce · avil XXXI* «Sethra Catni, esposa que fue de Larth Spitus, vivió 31 años».

Ta 1.167 [psep III]: *metli : arnθi : puia : amce : spitus <sup>2</sup>larθαl : svalce : avil : LXIII : ci : cle<sup>2</sup>nar : acnanas : arce* «Arnθi Metli, esposa que fue de Larth Spitus, vivió 64 años, tras engendrar tres hijos, finó».

Ta 1.168 [psep III]: *semni · r[a]mθα · spitus · la[rθαl] <sup>2</sup>puia · amce · lupu · avils -XII <sup>3</sup>huσur · ci · acnanas* «Ramtha Semni, de Larth Spitus esposa, muerta a los (?) 2 años, tras engendrar tres hijos».

7. Las dos sibilantes etruscas, dental y palatal, no se escriben de igual forma en toda Etruria. De ahí el problema a la hora de transcribirlas. Para esta cuestión, pueden verse, entre otros, STEINBAUER (1999: 27), RIX (2000<sup>2</sup>: 208-209) o WALLACE (2008: 21-22).
8. PALLOTTINO (1984<sup>7</sup>: 510) «ragazzo, figlio» y CRISTOFANI (1991<sup>2</sup>: 54) «ragazzi». Este autor, en la n. 9 de esta misma página, comenta muy acertadamente: «L'interpretazione "ragazzo" del tutto arbitraria, è usata qui per realizzare in italiano in modo differente la equivalenza *clan* "figlio". Come in molti altri casi ci sfuggono in etr. i significati esatti di parole che possono essere ricondotte alla stessa sfera semantica».
9. RIX (1991b: 54).
10. Hasta *arce manim*, la inscripción es comprensible. Existen algunas interpretaciones del sintagma <sup>3</sup>*mlace · farθne · faluθras*. Cf. WYLYN (2000: 79-80, 228): «si potrebbe immaginare [...] nel caso di Ta 1.164 (Tomba degli Spitu) di consentire da parte di Larth Spitus, figlio adottivo di un Faluthra, l'iter ad sepulcrum alla sua famiglia naturale (*farθne faluθras*)». El sentido de *ar-* como verbo de movimiento, aunque con dudas, es reconocido por PALLOTTINO (1984<sup>7</sup>: 506): «verbo di significato incerto, ma forse esprimente azione di movimento (con *arse verse* "alontana il fuoco")».

Las inscripciones Ta 1.164, Ta 1.167 y Ta 1.168 se construyen con los mismos elementos y en el mismo orden, hecho que ayuda a confirmar la intercambiabilidad semántica entre *clenar* y *hu $\sigma$ ur*: [1] nombre del difunto/a (N + PN)<sup>11</sup>, [2] léxico de relación familiar (patrónimo o gamónimo), [3] edad de defunción (bien con *\*sval-* ‘vivir’, bien con *\*lup-* ‘morir’) y [4] número de hijos que tuvo, expresado con la misma forma verbal *acnanas*. El uso de esta forma acompañada de un numeral (*ma $\chi$*  en Ta 1.164 y *ci* en Ta 1.167 y Ta 1.168) en el mismo contexto permite apoyar aún más la equivalencia significativa entre ambos sustantivos.

### 3. Consideraciones en torno al término etrusco *\*hu $\sigma$ , hu $\sigma$ (i)ur*

El término *\*hu $\sigma$ , hu $\sigma$ (i)ur* reviste algunas peculiaridades. En primer lugar, su uso es mucho menor que *clan, clen(i)ar*. Mientras que este último es el que aparece comúnmente para expresar la filiación masculina de primer grado, el uso del sustantivo *\*hu $\sigma$ , hu $\sigma$ (i)ur* se reduce sólo a unas cuantas inscripciones. La proporción entre uno y otro es muy significativa, como muestra Rix<sup>12</sup>.

La forma singular *\*hu $\sigma$*  parece no estar atestiguada. Hay dudas a la hora de aceptar la lectura *hu $\sigma$ i* en TC 18 (genitivo dedicatorio de *\*hu $\sigma$ -si?*), que Pallottino y Cristofani han fijado en *huri*<sup>13</sup>. La forma *hu $\sigma$ 'l* de Vn 1.3 (*hu $\sigma$ 'l hufni  $\theta$ ui*) puede ser considerada como genitivo en *-l*, aunque es sólo una hipótesis. La inscripción Vn 1.3 podría interpretarse como «la tumba (*hufni*) del hijo aquí»<sup>14</sup>. En todo caso, como en tantas ocasiones en etrusco, *hu $\sigma$ 'l* es un hápax y no podemos aquilatar una valoración segura.

El panorama cambia en las formas de plural. Como *hu $\sigma$ ur* aparece en las ya tratadas Ta 1.164 y Ta 1.168, pero también en Ta 1.108 y Vs 7.41; como *hu $\sigma$ 'iur* en Pe 5.1 y Pe 0.4. Desde el punto de vista de la morfología etrusca, el término puede explicarse sin dificultad. Es un nominativo con la desinencia de plural *-r* y vocoide anaptíctico entre la raíz y la desinencia<sup>15</sup>. La forma *hu $\sigma$ 'iur* puede considerarse una variante dialectal del etrusco del Este, de la misma manera que *cleniar* se considera también una variante, a su vez, de *clenar*<sup>16</sup>. Insertamos a continuación las inscripciones con *hu $\sigma$ (i)ur* no citadas antes:

11. Para el fenómeno de la «inversión onomástica», cf. BENELLI (2007: 37).
12. RIX (1991a: 89-90).
13. Cf. CRISTOFANI (1995: 51) sobre TC 18: «*huri al. $\chi$ u* Isolato da Pallottino; Rix accetta la lettura *hu $\sigma$ i* di Stoltenberg, distinguiendo *hu $\sigma$ i al. $\chi$ u*. *Hu $\sigma$ i* potrebbe essere riportato a *hu $\sigma$ inie*, gentilizio noto in Campana (ET Cm 2.58-59) come anche al plurale *hu $\sigma$ iur* (*ThLE* s.v.) “figli”. *al. $\chi$ u* occorre anche alla r.10». El propio CRISTOFANI (1995: 57) mantiene *huri al. $\chi$ u*.
14. Así, PITTAU (1990: 131). Interpreta *hu $\sigma$ 'l* a partir del lat. *pusus*.
15. La desinencia de plural *-r* está bien definida desde el comienzo de la etruscología moderna. Cf. PALLOTTINO (1931: 242-243), PFIFFIG (1969: 75) y LÓPEZ MONTERO (2006: 39).
16. La forma se conocía sólo a partir de Ta 3.2 [*cliniaras*], pero ha aparecido en nom. pl. [*cleniar*] en la *tabula Cortonensis* (TCort A 14-15, A 26-27 y A 29-30). Los textos de TCort están citados por el magnífico trabajo de AGOSTINIANI-NICOSIA (2000: 37-38). Es arriesgado, sin embargo, tildar a esta variante de «dialectal», sobre todo a partir de testimonios breves. Podría también explicarse por evolución diacrónica.

Ta 1.108 [psep II]: *palazui θana avils θ[u]enza(θrums) : huσur acnanas manim : arce* «Thana Palazui, a los 19 años tras engendrar, murió (?)».

Vs 7.41 [ante II]: *uitanices : huσur* «los hijos de Vitanice».

Pe 5.1 [psep II]: *arnθ larθ velimnaś<sup>2</sup> arzneal huσ'iuur<sup>3</sup> σ'uθi acil hece* «Arnth (y) Larth Velimnas, hijos de Arnth, hicieron como obra la tumba».

Pe 0.4 [la ti rec]: *huσ'iuur : <sup>2</sup>la : cave<sup>3</sup>σi : met<sup>4</sup>ial* «los hijos de Laris Cavesi (y) de la Meti».

Estos ejemplos y los anteriores muestran que el tema de la palabra no puede ser más que \**huσ-*, sobre el que se ha formado el plural con des. -*r* de sustantivos animados<sup>17</sup>.

#### 4. Posibilidades de relacionar \**huσ*, *huσ(i)ur* con el gr. ὕς, ὕς

Hay algunos elementos que permiten relacionar este término etrusco con el griego ὕς, ὕς. No pretendemos sacar conclusiones ulteriores a partir de esta comparación. Sólo constatamos algunas coordenadas que, estudiadas en conjunto, permiten conectar ambos términos y postular, a modo de hipótesis, que quizá el término etrusco \**huσ* pueda considerarse un préstamo del griego.

Partimos de la doble constatación terminológica para «hijo» en etrusco. Ya hemos señalado que *clan* y \**huσ* no están atestiguados con la misma frecuencia. Existe, por tanto, una opción en la lengua que hace que *clan* / *clen(i)ar* sea con mucho el término por excelencia para expresar la filiación masculina en primer grado. Por otro lado, el término *clan* puede considerarse como perteneciente al léxico de sustrato genuinamente etrusco, como hemos tenido ocasión de sugerir en otros trabajos<sup>18</sup>. Aunque estas observaciones no son dirimentes, creemos que se puede afirmar que *clan* y \**huσ* no están en igualdad de condiciones lingüísticas. Si *clan* es frecuentísimo y es de sustrato, \**huσ* podría explicarse por otros cauces.

La cronología ofrece algún apunte que merece considerarse. Mientras que \**huσ*, *huσ(i)ur* sólo está atestiguado a partir del siglo III aC, es decir, en una época reciente, existen formas de *clan* que están atestiguadas ya en la época arcaica<sup>19</sup>. Así, está atestiguado el gen. pl. *cliniaras* (Ta 3.2), con función dedicatoria, en el siglo VI aC; o el nom. sg. *klan* (Vt 1.58), en el siglo V. Existen también numerosos ejemplos de *clan* en epígrafes funerarios del siglo IV aC. Sugerimos que el hecho de que *huσ(i)ur* no aparezca hasta bien entrado el siglo III, fecha donde abundan en etrusco los préstamos, puede tomarse en cuenta para contemplar la posibilidad de que estamos ante una palabra introducida en la lengua etrusca posteriormente.

Por otro lado, el descubrimiento de la *tabula Cortonensis* (TCort) pone de manifiesto la introducción de numerosos préstamos en etrusco. Esta inscripción

17. Cf. AGOSTINIANI (1993: 34-35), ADIEGO (2006: 1-13) y WALLACE (2008: 49-51).

18. Cf. LÓPEZ MONTERO (2011).

19. Sobre el etrusco arcaico, cfr. AA. VV. (1976).

está fechada entre finales del siglo III y principios del siglo II aC<sup>20</sup>, horquilla donde están datados todos los epígrafes funerarios con *huσ(i)ur*. Todo ello muestra que el etrusco es sensible a la inserción de palabras pertenecientes a otras lenguas, fenómeno, por otro lado, que no nos sorprende en absoluto. Sólo en el incipit de TCort (*et pētruiš scēvēš ēliuntš vinac restmc cenu*) se pueden reconocer dos préstamos: *vina-c* (lat. *uinea*) y *ēliuntš* (gr. ἔλαιον). Este incipit ha sido traducido por Agostiniani como «Cosi, da parte di Petru Scevaš l'ēliun, la vigna e il *restm* (sono) X-ati». Parece que no hay dificultad en relacionar etr. *vina-c* con lat. *uinea* o incluso *uinum*<sup>21</sup>. Agostiniani nada dice acerca de *ēliuntš*, que deja sin interpretar. La propuesta de Pittau<sup>22</sup> para este último término nos parece razonable, toda vez que el sustantivo *eleivana* de la inscripción Fa 2.3 ha sido traducido por 'aceitera'<sup>23</sup>, con clara relación con el gr. ἔλαιον, al que se le ha añadido el sufijo etr. de pertenencia *-na*<sup>24</sup>. En todo caso, estos ejemplos de TCort A 1 y Fa 2.3, escogidos de entre muchos, pueden considerarse muestra de que el etrusco ha introducido, en su sistema léxico, palabras provenientes del latín y del griego. No extrañaría, en este contexto, que hubiese acaecido lo mismo con *\*huσ / huσ(i)ur*.

Aparte de estos elementos y de la equivalencia semántica entre ῥς / ῥύς y *\*huσ*, nos apoyamos también en la semejanza fonética. El término gr. *viός* (át. *ῥός*) proviene del ie. *\*suyus*, formado con alargamiento distinto al que aparece en *\*sumus*<sup>25</sup>. Sin ese alargamiento, existen en gr. formas como át. *ῥός* y arcaicas ῥς, ῥύς. Puede sugerirse que el etrusco haya tomado de estas variantes el término *\*huσ*, que reproduce el tema y la desinencia de nom. Tenemos otros ejemplos en etrusco donde la *v* griega es transcrita como *u* en etrusco<sup>26</sup>. Así, el término etr. *qutun / qutum* es un préstamo del gr. κύτος 'vaso', 'copa'<sup>27</sup>.

La morfología puede igualmente arrojar algunos aspectos dignos de consideración. Si aceptamos que *\*huσ* es un préstamo de ῥς o ῥύς, hemos de interpretar *huš(i)ur* como un plural formado a partir del nominativo griego en silbante. Esta peculiaridad morfológica no es un hecho aislado, toda vez que encontramos, dentro

20. AGOSTINIANI-NICOSIA (2000: 46).

21. AGOSTINIANI-NICOSIA (2000: 98-99). Cf. también AGOSTINIANI (1998).

22. PITTAU (2000: 33): «In base al vocabolo etrusco già conosciuto *eleivana* "oleario", propongo ipoteticamente per *eliunt(-š)* il significato di "olivicoltore". In etrusco il suffisso *-nt, -nθ* è quello di un participio presente sostantivato». Agostiniani segmenta el término como *ēliun-tš*, otorgándole al sufijo el valor de ablativo. De todas formas, también le concede un valor de modificador. Cf. AGOSTINIANI-NICOSIA (2000: 96).

23. PFIFFIG (1969: 287).

24. PFIFFIG (1969: 93).

25. ADRADOS, BERNABÉ y MENDOZA (1996: 55). Cf. también BENVENISTE (1969: 235).

26. Nos parecen muy acertadas las observaciones que sobre la categoría de «préstamo» hace MANKOWSKI (2000: 3-5): «Stephen Lieberman, writing of Sumerian loanwords in Akkadian, characterized them as "words created in Akkadian when speakers of that language reproduced a linguistic form of Sumerian by imitating it phonetically". This definition is valuable in calling attention to the fact that loanwords are in no sense 'borrowed' from the donor language as intact entities but are new creations within the receptor language».

27. Cf. Fa 2.1 *mi qutun lemausnas*, Cr 2.18 *mi qutum karkanas*, Cr 2.19 *mi qutum karkanas*, Cr 2.30 *mi ates qutum peticinas*, Ve 2.1 *mi aveles aukanas qutumuzas*. Esta última con sufijo diminutivo *-za*.

del etrusco, otros préstamos de lenguas sabélicas que han sido insertados con esta desinencia ie. Hasta tal punto que dicha silbante no desaparece cuando el término en cuestión construye el resto de casos de su declinación. Así, del nom. *neθuns* está el gen. *neθunsl* ‘de Neptuno’ (LL VIII.3, VIII.11, IX.18, IX.22, Pa 4.2) o su variante *neθunśl* (LL VII.f3, IX.14, XI.16); o del nom. *selvans* tenemos el gen. *selvansl* ‘de Selvan’ (Ta 3.7, 3.9, Um 3.2, Pa 4.2) o su variante *śelvanśl* (Vt 3.3, Pe 1.1213)<sup>28</sup>. El nom. pl. *huσ(i)ur* se habría construido de la misma manera, es decir, a partir de la desinencia en silbante.

La epigrafía desvela también interesantes apoyos. No es infrecuente la aparición del plural de υίός para expresar la filiación del mismo modo que lo hace *huσ(i)ur*. Existen numerosas inscripciones, de diversa índole, en las que el pl. de υίός marca la filiación de la misma forma que vemos que se hace en Vs 7.41, Pe 5.1 o Pe 0.4:

SIG 207<sub>15-20</sub> [a. 346/5]: ἐπε[ιδὴ αἰ]τ[οῦ]σι ἄ[ξια τοῦ | δῆμ]ο τοῦ Ἀθηναίων Διο[σ-κ]ουρίδης καὶ [οἱ ἀ]δελφοὶ αὐ[τοῦ] Χαρμῆς καὶ Αναξίπολις οἱ Δι[ο]νυσοδ[ω]ρο τοῦ Ἀβδηρίτου υἱεῖς, ἐπιμελεῖσ[θ]αι αὐτῶν τήν] βουλὴν καὶ τοὺς στρατηγὸς κ[αἰ] τοῦ[ς] ἄρ[χ]οντας τοὺς ἐν ταῖς πόλεσι ταῖς | [Α]θηναίων<sup>29</sup>.

SIG 159<sub>20-22</sub> [a. 369/8]: ἐπαι|νέσ|αι μὲν Διονύσιον τὸ[ν] Σικε[λίας] ἄρχ[οντ]α κ[αἰ] τοὺς υἱεῖς τοὺς [Δι]ονυ[σίου] Διονύ[σιο]ν καὶ Ἐρμόκριτον, ὅτι εἰσιν ἄνδρες] ἀγαθοί<sup>30</sup>.

SIG 602 [a. 189]: Ξένων Βούλωνος τὰν γυναῖκα Πάσιχον | καὶ τοὶ υἱοὶ Βούλων, Μνάσων, | Πειθαγόρας ἱεραθεῖσαν Ἐλειθυῖαι |<sup>31</sup>.

Especialmente interesante es la inscripción SIG 622B [ca. 185/175], donde aparece la cláusula λαβόντα γυναῖκα τεκνοποιήσασθαι υ[ί]ους δύο. Se trata de una carta escrita por un tal Φαζίων, donde insta a fijarse en las hazañas del ciudadano Eratón, que, embarcándose hacia Chipre, había dejado a su mujer que le «había procreado dos hijos». La expresión griega τεκνοποιήσασθαι υ[ί]ους δύο no se distancia demasiado de *huσur maχ acnanas* (Ta 1.164) o de *huσur ci acnanas* (Ta 1.168). Tanto en la cláusula griega como en la etrusca aparecen los mismos elementos: numeral (δύο, *maχ*, *ci*), sustantivo (υ[ί]ους, *huσur*) y una forma verbal que indica ‘procrear’ o ‘engendrar’ (τεκνοποιήσασθαι, *acnanas*):

SIG 622B<sub>1,5</sub> Φαζίων οἱ κόσμοι καὶ ἅ πόλις Αἰτολῶ[ν] συνέδροις] καὶ τῶι στρα[ταγῶ]ι καὶ τῶι ἰπ[τά]ρχαι χαίρειν. γινώ[σκε]τε Ἐράτωνα πολ[ι]ταν ἄμ[ον] ἰόντα, ἐκπλεύσαντα δὲ ἐπὶ στ[ρ]ατ[ε]ίαν εἰς Κύπρον | καὶ λαβόντα γυναῖκα τεκνοποιήσασθαι υ[ί]ους δύο, Ἐπικλῆν | καὶ Εὐαγόραν<sup>32</sup>.

28. Para la interpretación como préstamos de *neθuns* y *selvans*, puede verse STEINBAUER (1999: 449, 464).

29. DITTENBERGER (1982: 288).

30. DITTENBERGER (1982: 218).

31. DITTENBERGER (1982: 134).

32. *Ibidem*, p. 166.

Estos ejemplos nos parecen elocuentes para mostrar que se puede establecer cierto paralelismo entre las inscripciones griegas y etruscas en el tema que nos ocupa. El contexto de SIG 622B aparece también en etrusco, por lo que podría avalar de alguna forma la naturaleza de préstamo para *huσur*. El método histórico-cultural, aplicado en esta ocasión, permite obtener este dato de gran valor<sup>33</sup>.

Además, aunque no podamos eliminar del todo la posibilidad de que *huσ'1* (Vn 1.3) sea una forma en singular, parece que el término en cuestión se ha conservado exclusivamente en la forma plural *huσ(i)ur*. Dadas las características de la transmisión del etrusco, este dato no puede considerarse absoluto. Quizás el azar haya transmitido únicamente sólo el plural. Sea como fuere, creemos que no deben desestimarse las influencias que el latín dejó en la lengua de Etruria. En latín, existe el *plurale tantum* de «hijos» (*liberi*), que bien pudo influir a la hora de acuñar el plural *huσ(i)ur*. Nos hallaríamos, así, ante un préstamo latinizado del griego, coordinada que se puede observar, quizá, en el antedicho *qutum*, *qutun* (< gr. κύτος), con desinencia de neutro latino.

## 5. Conclusiones

Siempre es arriesgado asignar la categoría de préstamo a un término. La afinidad que se da entre las palabras puede ser utilizada para sacar consecuencias que no siempre se ajustan a la realidad. En el caso del etrusco, el riesgo es mayor. Sin embargo, existe una serie de elementos que, tomados en su conjunto, nos anima a relacionar el término etrusco *\*huσ / huσ(i)ur* con el griego ἕς, ὕς o υἷός y considerar la posibilidad de que sea un préstamo.

Aunque no pueda ser tomado como razón absoluta, existe una doble terminología en etrusco para expresar la filiación masculina de primer grado. Estos dos términos, sin embargo, no están atestiguados con la misma frecuencia. *Clan / clen(i)ar* es el término por excelencia para el «hijo». La cronología, por otro lado, sitúa a *huσ(i)ur* no más allá del siglo III, mientras que *clen(i)ar* aparece, al menos, desde el siglo VI aC. Señalamos también que no es infrecuente la aparición de préstamos, latinos y griegos, en etrusco (*uina*, *éliun*, *eleivana*), cuya aparición ha de situarse precisamente en el siglo III aC. La equivalencia semántica entre *\*huσ / huσ(i)ur* y υἷός y su semejanza fonética, sobre todo a partir de las formas arcaicas sin alargamiento ἕς o ὕς, son también elementos que pueden tomarse en cuenta. Otros préstamos, ya desde el punto de vista morfológico, desvelan que no es infrecuente que el etrusco inserte el término en nominativo y que luego éste construya su sistema de casos conservando dicho morfema de nominativo. Así aparece en los préstamos de lenguas sabélicas *neθunsl* (gen.) o *selvansl* (gen.). El apoyo epigráfico, que ofrece cláusulas equivalentes, es muy elocuente también en este sentido.

Todos estos rasgos, como decimos, una vez que se toman en conjunto, permiten relacionar ambos términos. Aunque no pueda tomarse en ningún momento como definitivo, creemos que es posible abordar dicha relación desde la categoría de préstamo.

33. Cf. DE SIMONE (1985: 23-36).

## Referencias bibliográficas

- AA. VV. (1976). *L'etrusco arcaico. Atti del colloquio* (Firenze, 4-5 ottobre 1974). Firenze: Olschki.
- ADIEGO, X.I. (2006). «Observaciones sobre la formación del plural en etrusco». En DEL OLMO LETE, G. (ed.). *Šapal tibnim mû illakû. Studies presented to Joaquín Sanmartín on the occasion of his 65<sup>th</sup> birthday* (Aula Orientalis, Supplementa 22), p. 1-13. Barcelona: Ausa.
- ADRADOS, F.R.; BERNABÉ, A.; MENDOZA, J. (1996). *Manual de Lingüística Indoeuropea*. Vol. II. Madrid: Ediciones Clásicas.
- AGOSTINIANI, L. (1993). «La considerazione tipologica nello studio dell'etrusco». *Incontri Linguistici* 16, p. 23-44.
- (1998). «Sull'origine del nome del vino in etrusco e nelle altre lingue dell'Italia antica». En AA. VV. *do-ra-qe pe-re. Studi in memoria di Adriana Quattordio Moreschini*. Pisa: Istituti Editoriali e Poligrafici Internazionali, p. 1-16.
- AGOSTINIANI, L.; NICOSIA, F. (2000). *Tabula Cortonensis*. Roma: L'Erma di Bretschneider.
- BENELLI, E. (2007). *Iscrizioni etrusche, leggerle e capirle*. Ancona: Saci Edizioni.
- BENVENISTE, É. (1969). *Le vocabulaire des institutions indo-européennes* I. Paris: Les Éditions de Minuit.
- CARNOY, A. (1956). «Etrusco-latina». *AGI* 41/2, p. 97-112.
- COLI, U. (1947). *Saggio di lingua etrusca*. Florencia: Sansoni Editore.
- CRISTOFANI, M. (1991<sup>2</sup>). *Introduzione allo studio dell'etrusco*. Florencia: Olschki.
- (1995). *Tabula Capuana*. Florencia: Olschki.
- D'AVERSA, A. (2003). *L'eredità della lingua etrusca*. Brescia: Paideia.
- DE SIMONE, C. (1968). *Die griechischen Entlehnungen im Etruskischen*, I-II. Wiesbaden: Otto Harrassowitz.
- (1972). «Per la storia degli prestiti greci in etrusco». En *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt* 1/2, p. 490-521.
- (1985). «L'ermeneutica testuale etrusca oggi: prospettive e problemi». *AIWN* 7, p. 23-36.
- DITTENBERGER, W. (1982). *Sylogae Inscriptionum Graecarum (SIG)*. Hildesheim / Zürich / Nueva York: Georg Orms Verlag. (Reimpr. de Leipzig 1883)
- LÓPEZ MONTERO, R. (2006). *Introducción a la lengua etrusca*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- (2011). «Aristas de sustrato en la filiación etrusca». En NAVASCUÉS, P. de et al. (eds.). *Filiación. Cultura Pagana, Religión de Israel. Orígenes del Cristianismo*. Vol. III. Madrid: Trotta, p. 17-36.
- MANKOWSKI, P. (2000). *Akkadian loanwords in Biblical Hebrew*. Eisenbrauns, Winona Lake, Indiana: Harvard Semitic Studies.
- PALLOTTINO, M. (1931). «Il plurale etrusco». *SE* 5, p. 235-299.
- (1968<sup>2</sup>). *Testimonia linguae etruscae*. Florencia: La Nuova Italia.
- (1984<sup>7</sup>). *Etruscologia*. Milán: Hoepli.
- PIFFIG, A.J. (1969). *Die etruskische Sprache*. Versuch einer Gesamtdarstellung. Graz: Akademische Druck- u. Verlagsanstalt.
- PITTAU, M. (1990). *Testi Etruschi tradotti e commentati con vocabolario*. Roma: Bulzoni Editore.
- (1997). *La lingua etrusca: Grammatica e Lessico*. Nùoro: Insula.
- (2005). *Dizionario della lingua etrusca*. Sassari: Dessì.
- RIX, H. (1991a). *Etruskische Texte* I. Tübingen: Gunter Narr Verlag.
- (1991b). *Etruskische Texte* II. Tübingen: Gunter Narr Verlag.
- (2000<sup>2</sup>). «La scrittura e la lingua». En CRISTOFANI, M. (ed.). *Gli Etruschi: Una nuova immagine*. Florencia: Giunti.

- SMERANO, G. (2003). *Il popolo che sconfisse la morte. Gli etruschi e la loro lingua*. Milán: Bruno Mondadori.
- STEINBAUER, D.H. (1999). *Neues Handbuch des Etruskischen*. St. Katherinen: Scripta Mercaturae Verlag.
- WALLACE, R.E. (2008). *Zich Rasna. A Manual of the Etruscan Language and Inscriptions*. Ann Arbor / Nueva York: Beech Stave Press.
- WATMOUGH, M. (1997). *Studies in the Etruscan Loanwords in Latin*. Florencia: Olschki.
- WYLIN, K. (2000). *Il verbo etrusco: Ricerca morfosintattica delle forme usate in funzione verbale*. Roma: L'Erma di Bretschneider.